



Viviendas de las clases medias acomodadas se elevan sobre las comunidades hacinadas en Lucknow, India. Foto: Tom Pietrasik/Oxfam

GOBERNAR PARA LAS ÉLITES

Secuestro democrático y desigualdad económica

La desigualdad económica crece rápidamente en la mayoría de los países. La riqueza mundial está dividida en dos: casi la mitad está en manos del 1% más rico de la población, y la otra mitad se reparte entre el 99% restante. El Foro Económico Mundial considera que esta desigualdad supone un grave riesgo para el progreso de la humanidad. La desigualdad económica extrema y el secuestro de los procesos democráticos por parte de las élites son demasiado a menudo interdependientes. La falta de control en las instituciones políticas produce su debilitamiento, y los gobiernos sirven abrumadoramente a las élites económicas en detrimento de la ciudadanía de a pie. La desigualdad extrema no es inevitable, y puede y debe revertirse lo antes posible.

RESUMEN

En noviembre de 2013, el Foro Económico Mundial lanzó su informe *Perspectivas de la Agenda Mundial 2014*, que situaba el aumento de la desigualdad en los ingresos como la segunda mayor amenaza mundial de los próximos 12 a 18 meses. Según las personas encuestadas, la desigualdad “está afectando a la estabilidad social en el seno de los países y supone una amenaza para la seguridad en el ámbito mundial”. Oxfam comparte este análisis y espera que la reunión del Foro Económico Mundial de este año realice los compromisos necesarios para contrarrestar el avance de la desigualdad.

Un cierto grado de desigualdad económica es fundamental para estimular el progreso y el crecimiento, y así recompensar a las personas con talento, que se han esforzado por desarrollar sus habilidades y que tienen la ambición necesaria para innovar y asumir riesgos empresariales. Sin embargo, la extrema concentración de riqueza que vivimos en la actualidad amenaza con impedir que millones de personas puedan materializar los frutos de su talento y esfuerzo.

La desigualdad económica extrema es perjudicial y preocupante por varias razones: además de ser moralmente cuestionable, puede repercutir negativamente en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, así como multiplicar los problemas sociales. Asimismo, agrava otro tipo de desigualdades, como las que existen entre hombres y mujeres. En muchos países, la desigualdad económica extrema resulta preocupante debido a los efectos perniciosos que la concentración de riqueza puede acarrear para la equidad en la representación política. Cuando la riqueza se apropia de la elaboración de las políticas gubernamentales secuestrándolas, las leyes tienden a favorecer a los ricos, incluso a costa de todos los demás. El resultado es la erosión de la gobernanza democrática, la destrucción de la cohesión social y la desaparición de la igualdad de oportunidades. A menos que se adopten soluciones políticas valientes que pongan freno a la influencia de la riqueza en la política, los gobiernos trabajarán en favor de los intereses de los ricos, y las desigualdades políticas y económicas seguirán aumentando. Como dice la famosa cita de Louis Brandeis, que fue miembro del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, “podemos tener democracia, o podemos tener la riqueza concentrada en pocas manos, pero no podemos tener ambas”.

Oxfam teme que, si la desigualdad económica extrema no se controla, sus consecuencias podrán ser irreversibles, dando lugar a un “monopolio de oportunidades” por parte de los más ricos, cuyos hijos reclamarán los tipos impositivos más bajos, la mejor educación y la mejor atención sanitaria. El resultado sería la creación de una dinámica y un círculo vicioso de privilegios que pasarían de generación en generación.

Dada la magnitud del incremento de la concentración de la riqueza, la monopolización de oportunidades y la inequidad en la representación política suponen una tendencia grave y preocupante. Por ejemplo:

- Casi la mitad de la riqueza mundial está en manos de sólo el 1% de la población.
- La riqueza del 1% de la población más rica del mundo asciende a 110 billones de dólares, una cifra 65 veces mayor que el total de la riqueza que posee la

mitad más pobre de la población mundial.

- La mitad más pobre de la población mundial posee la misma riqueza que las 85 personas más ricas del mundo.
- Siete de cada diez personas viven en países donde la desigualdad económica ha aumentado en los últimos 30 años.
- El 1% más rico de la población ha visto cómo se incrementaba su participación en la renta entre 1980 y 2012 en 24 de los 26 países de los que tenemos datos.
- En Estados Unidos, el 1% más rico ha acumulado el 95% del crecimiento total posterior a la crisis desde 2009, mientras que el 90% más pobre de la población se ha empobrecido aún más.

Esta masiva concentración de los recursos económicos en manos de unos pocos supone una gran amenaza para los sistemas políticos y económicos inclusivos. El poder económico y político está separando cada vez más a las personas, en lugar de hacer que avancen juntas, de modo que es inevitable que se intensifiquen las tensiones sociales y aumente el riesgo de ruptura social.

Los sondeos de Oxfam en todo el mundo reflejan que la mayoría de la población cree que las leyes y normativas actuales están concebidas para beneficiar a los ricos. Una encuesta realizada en seis países (España, Brasil, India, Sudáfrica, el Reino Unido y Estados Unidos) pone de manifiesto que la mayor parte de la población considera que las leyes están diseñadas para favorecer a los ricos —en España, ocho de cada diez personas estaban de acuerdo con esta afirmación—. Otra reciente encuesta de Oxfam a trabajadores con salarios bajos en Estados Unidos revela que el 65% de ellos considera que el Congreso aprueba leyes que benefician principalmente a los ricos.

La apropiación de los procesos políticos y democráticos por parte de las élites económicas tiene unos efectos notables, que afectan por igual a países ricos y pobres. El presente informe ofrece ejemplos relacionados con la desregulación financiera, la inequidad de los sistemas fiscales, las leyes que facilitan la evasión fiscal, las políticas económicas de austeridad, políticas que perjudican desproporcionadamente a las mujeres y la apropiación de los ingresos derivados del petróleo y la minería. Cada uno de los breves estudios de caso incluidos en el informe pretende dar una idea sobre cómo este secuestro democrático genera una riqueza ilícita que perpetúa la desigualdad económica.

Es posible revertir esta peligrosa tendencia. La buena noticia es que existen claros ejemplos de éxito, tanto pasados como presentes. Estados Unidos y Europa redujeron la desigualdad a la vez que sus economías crecían durante las tres décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. La desigualdad también ha disminuido significativamente en América Latina durante la última década, gracias a una fiscalidad más progresiva, los servicios públicos, la protección social y el empleo digno. La política ciudadana ha sido fundamental en la consecución de este avance, ya que representa a la mayoría de la población en lugar de estar en manos de una pequeña élite; a la postre, esto ha beneficiado tanto a ricos como a pobres.

RECOMENDACIONES

Las personas que participan en el Foro Económico Mundial de Davos tienen en sus manos el poder de revertir el rápido incremento de la desigualdad. Oxfam hace un llamamiento para que se comprometan a:

- No utilizar paraísos fiscales para evadir impuestos ni en sus propios países ni en otros países en los que invierten y operan;
- No utilizar su riqueza económica para obtener favores políticos que supongan un menoscabo de la voluntad política de sus conciudadanos;
- Hacer públicas todas las inversiones en empresas y fondos de las que sean beneficiarios efectivos y finales;
- Respaldar una fiscalidad progresiva sobre la riqueza y los ingresos;
- Exigir a los gobiernos que utilicen su recaudación fiscal para proporcionar a los ciudadanos asistencia sanitaria, educación y protección social universales;
- Reclamar que todas las empresas que poseen o controlan ofrezcan un salario digno a sus trabajadores;
- Exigir a otras élites económicas que también se adhieran a estos compromisos.

Oxfam ha realizado recomendaciones políticas en diversos contextos con el objetivo de fortalecer la representación política de las clases media y baja, para así alcanzar una mayor igualdad. Éstas son algunas de las políticas recomendadas:

- La eliminación de la desigualdad económica extrema como objetivo mundial en todos los países. Esta meta debería ser un elemento esencial del marco posterior a 2015, que debería incorporar una supervisión coherente de la participación en la riqueza del 1% más rico de la población en todos los países.
- Una mayor regulación de los mercados, para así fomentar un crecimiento equitativo y sostenible; y
- Poner freno a la capacidad de la población rica para influir en los procesos políticos y en las políticas que mejor responden a sus intereses.

La combinación concreta de las políticas necesarias para revertir el aumento de las desigualdades económicas debe adaptarse a los diferentes contextos nacionales. No obstante, el ejemplo de los países desarrollados y en desarrollo que han conseguido reducir la desigualdad económica nos ofrece algunos puntos de partida, entre los que destacan:

- La adopción de medidas firmes contra el secreto bancario y la evasión fiscal;
- Las transferencias redistributivas y el fortalecimiento de los mecanismos de protección social;
- La inversión en el acceso universal a la atención sanitaria y la educación;
- La fiscalidad progresiva;
- El fortalecimiento de los umbrales salariales y de los derechos de los trabajadores.
- La eliminación de las barreras a la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres.

1 EL AUMENTO DE LA CONCENTRACIÓN DE LOS INGRESOS Y LA RIQUEZA EN MANOS DE UNOS POCOS

El último cuarto de siglo ha sido testigo del aumento de la concentración de la riqueza en manos de un menor número de personas. Este fenómeno mundial es la causa de la situación actual, en la que el 1% de las familias del mundo posee casi la mitad (el 46%) de la riqueza mundial. Por su parte, la riqueza de la mitad más pobre de la población es menor que la de las 85 personas más ricas del mundo.¹

Durante el pasado año, 210 personas se han incorporado al selecto club de los multimillonarios que superan los mil millones de fortuna, formado por 1.426 personas cuya riqueza conjunta asciende a 5,4 billones de dólares.² Los beneficios empresariales, los salarios de los directores y las transacciones bursátiles baten récords cada día, y no parece que vayan a reducirse. Durante la redacción del presente informe, el índice industrial Dow Jones alcanzó el punto más alto de sus 117 años de historia.³ La riqueza del 1% más rico de la población mundial asciende a 110 billones de dólares, una cifra 65 veces mayor que la de la riqueza total que posee la mitad más pobre de la población.⁴

Habida cuenta de la reciente crisis financiera mundial, esta tendencia podría parecer sorprendente. Sin embargo, aunque debido a la crisis el porcentaje de la riqueza en manos de los más acaudalados descendió temporalmente, lo cierto es que ya se han recuperado e incluso han aumentado ese porcentaje. En Estados Unidos, el 1% más rico de la población ha acaparado el 95% del crecimiento económico posterior a la crisis financiera entre 2009 y 2011, mientras que el 90% con menos recursos se ha empobrecido en este período.⁵ La Gran Recesión de 2008 no ha cambiado la tendencia hacia la concentración de la renta: la participación en la renta nacional estadounidense en manos del 10% más rico de la población se mantiene en el 50,4% (el porcentaje más elevado desde la Primera Guerra Mundial).⁶ Si el porcentaje de ingresos que acapara el 1% más rico de la población se hubiese mantenido desde 1980, el resto de los estadounidenses habrían tenido a su disposición 6.000 dólares adicionales por persona en 2012.⁷

Las élites mundiales son cada vez más ricas y, sin embargo, la mayor parte de la población mundial se ha visto excluida de esta prosperidad. Así, mientras las acciones y beneficios de las empresas alcanzan nuevos récords, los salarios como porcentaje del producto interior bruto (PIB) se han estancado. El hecho de que la fortuna conjunta de las 10 personas más ricas de Europa supere el coste total de las medidas de estímulo aplicadas en la Unión Europea entre 2008 y 2010 (217.000 millones de euros frente a 200.000 millones de euros)⁸ nos da una idea de la magnitud de la concentración de la riqueza. Además, las políticas de austeridad posteriores a la recuperación están perjudicando en mayor medida a las personas pobres, pero enriqueciendo a las ricas. La austeridad también está teniendo un impacto sin precedentes en las clases medias.

„El Gobierno más libre del mundo, si existiese, dejaría de ser aceptable si sus leyes tendiesen a generar una rápida acumulación de la propiedad en pocas manos, haciendo que la inmensa mayoría de la población fuese dependiente y sin recursos”

Franklin Delano Roosevelt

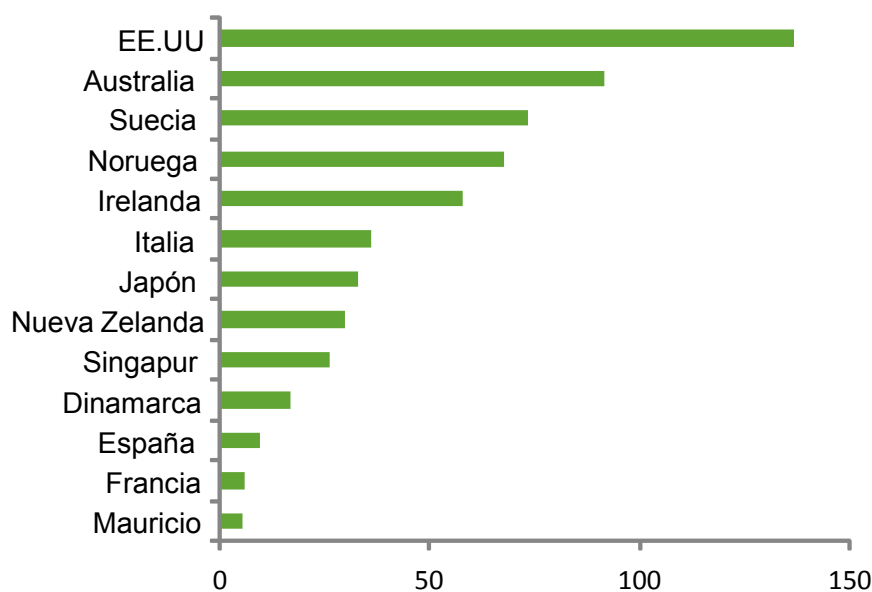
“Ninguna sociedad puede ser feliz y próspera si la mayor parte de sus ciudadanos son pobres y miserables.”

En muchos países, la población adinerada se aleja cada vez más del resto en términos de riqueza. La base de datos de los ingresos más elevados del mundo (*The World Top Incomes Database*) abarca 26 países, con información sobre el porcentaje de ingresos antes de impuestos que va a manos del 1% más rico de la población desde la década de 1980 (gráfico 1.1).⁹ En todos los países excepto dos (Colombia y los Países Bajos), el porcentaje del total de ingresos que está en manos del percentil más rico ha aumentado (y en Colombia se ha mantenido en torno al 20%).¹⁰ El 1% más rico de la población de China, Portugal y Estados Unidos ha más que duplicado su participación en la renta nacional desde 1980, y la situación está empeorando.¹¹ Incluso en países más igualitarios como Suecia y Noruega, la participación en la renta del 1% más rico de la población se ha incrementado en más del 50% (gráfico 1.2).

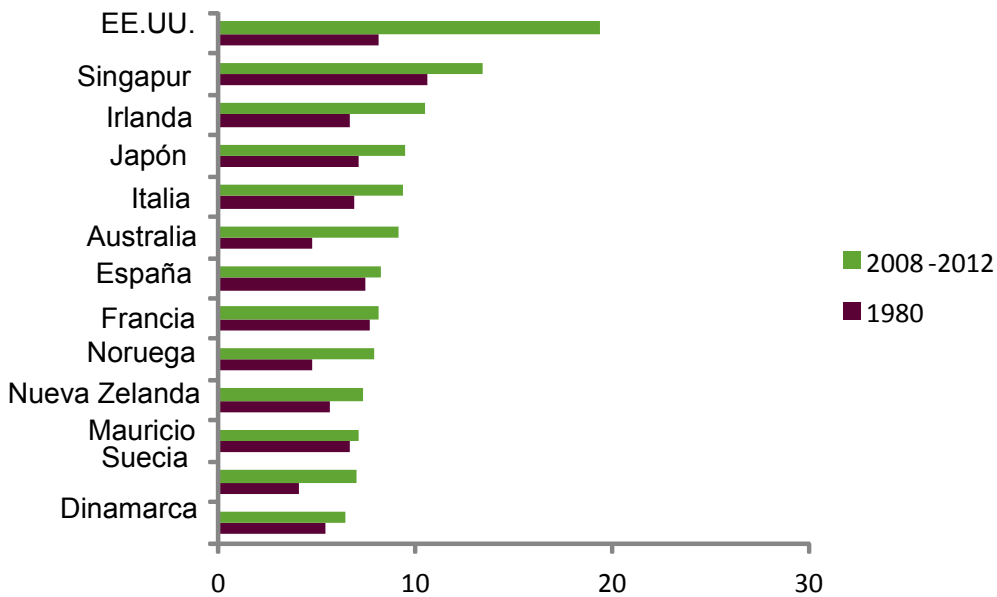
Es probable que, en realidad, la concentración de riqueza sea mucho mayor, dado que una considerable cantidad de los ingresos de los más acaudalados se ocultan en paraísos fiscales. Se calcula que hay 18,5 billones de dólares no registrados y en terceros países de baja tributación.¹²

Gráfico 1: Los ricos se enriquecen

1.1 Porcentaje del incremento de la participación en la renta del 1% más rico, 1980-2012



1.2 Participación del 1% más rico en la renta nacional



Fuente: F. Alvaredo, A. B. Atkinson, T. Piketty and E. Saez, (2013) The World Top Incomes Database, <http://topincomes.g-mond.parisschoolofeconomics.eu/>. Sólo incluye países con datos de 1980 y posteriores a 2008.

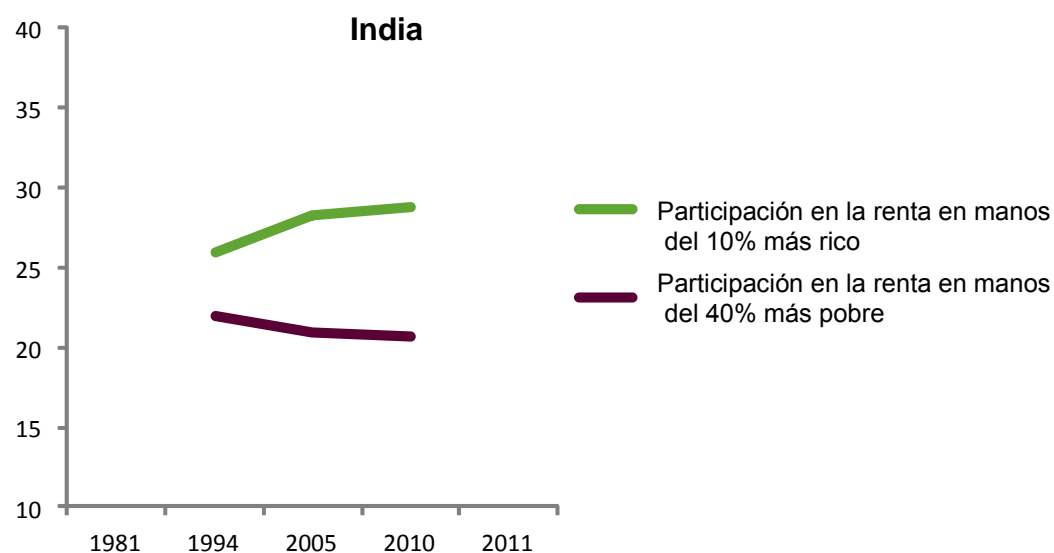
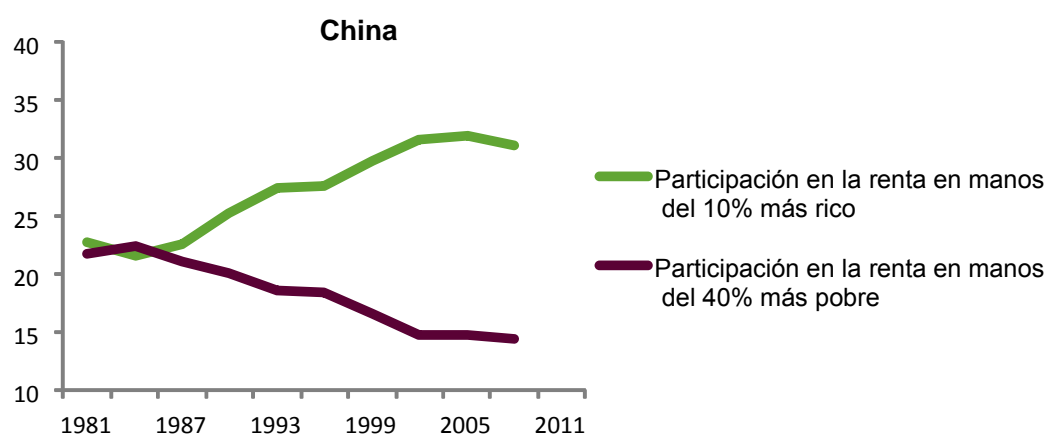
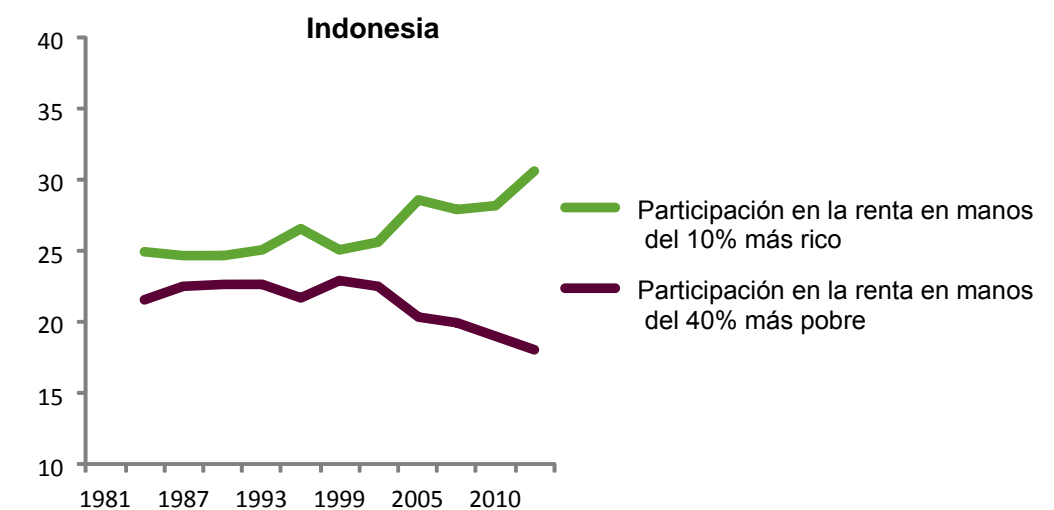
Apenas hay datos disponibles sobre la participación en la renta nacional en manos de la población más rica en los países en desarrollo. No obstante, existen otros datos que respaldan el argumento de que la desigualdad está aumentando. Por ejemplo, entre 1988 y 2008 el coeficiente de Gini aumentó en 58 países (de los que existen datos disponibles).¹³ Siete de cada diez personas en todo el mundo viven en países donde la desigualdad se ha incrementado.¹⁴

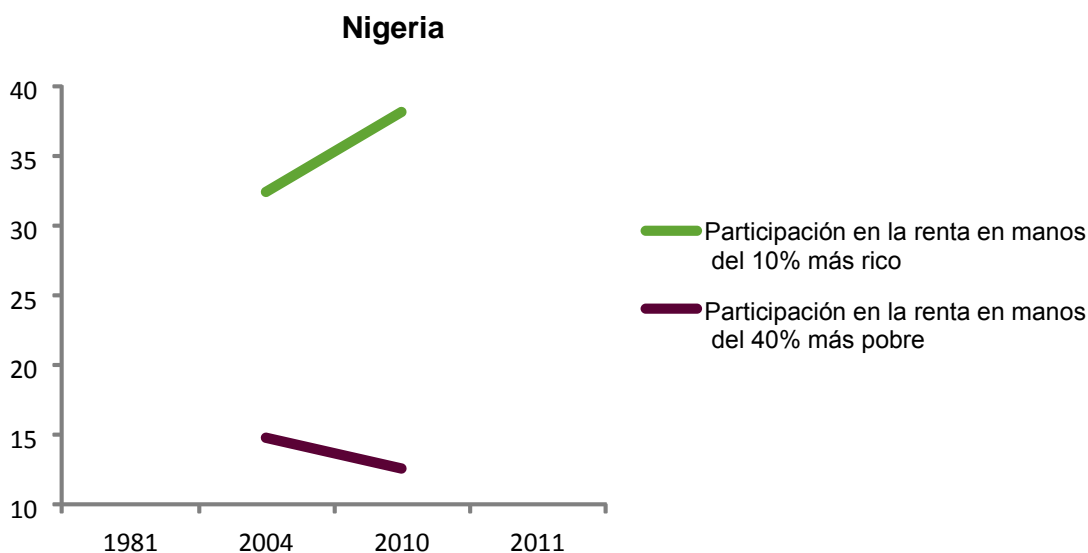
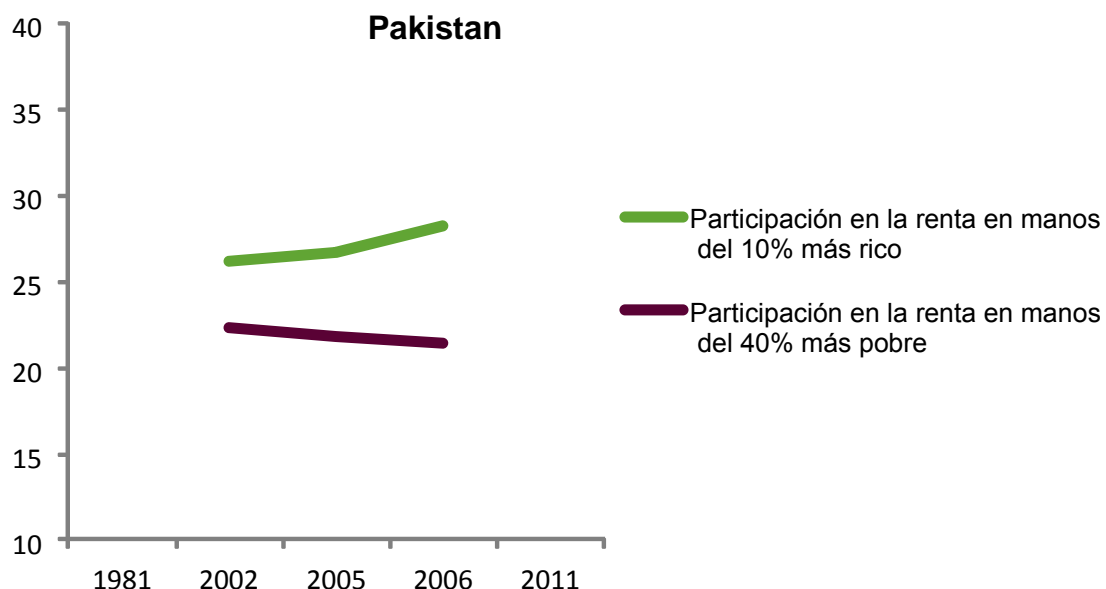
El aumento del nivel de desigualdad también es característico de los países de renta media y población elevada, cuya importancia radica en que es donde vive actualmente la mayor parte de la población pobre del mundo. Antes de la globalización, se trataba de países de renta baja con niveles de desigualdad considerablemente inferiores. Sin embargo, el crecimiento económico les ha situado entre los países de renta media y ha creado una brecha entre ricos y pobres.

AUMENTO DEL NIVEL DE DESIGUALDAD EN CINCO PAÍSES DE RENTA MEDIA

El gráfico 2 revela hasta qué punto están aumentando las desigualdades, y muestra cómo, durante los últimos treinta años, en Indonesia, China, India, Pakistán y Nigeria (todos ellos países de renta media excepto China, que ahora se considera de renta media-alta) el 10% más rico de la población ha acumulado una participación en la renta nacional mucho mayor que el 40% más pobre, y parece que esta tendencia va a continuar.

Gráfico 2: Aumento de la desigualdad en los países de renta media seleccionados





Fuente: Banco Mundial (2013) Poverty and Inequality Database

Actualmente también disponemos de cálculos fiables sobre la distribución de la riqueza (frente a la distribución del ingreso) entre países. Según Credit Suisse, el 10% de la población mundial posee el 86% de los recursos del planeta,¹⁵ mientras que el 70% más pobre (más de 3.000 millones de adultos) sólo cuenta con el 3%. Puede afirmarse que los multimillonarios más ricos de la actualidad no tienen parangón en la historia. El mexicano Carlos Slim, propietario de grandes monopolios en México y otros lugares, podría pagar los salarios anuales de 440.000 mexicanos con los ingresos que genera su riqueza.¹⁶

Cuadro 1: La concentración de la riqueza mundial

Riqueza (dólares americanos)	Porcentaje de la población mundial	Número de adultos (millones)	Porcentaje de la riqueza mundial	Riqueza total (billones de dólares)
<10.000	68,7	3.207	3,0	7
10.000–100.000	22,9	1.066	13,7	33
100.000–1 millón	7,7	361	42,3	102
> 1 millón	0,7	32	41,0	99

Fuente: „Global Wealth Report 2013“. Zurich: Credit Suisse

No obstante, algunos países están consiguiendo resistirse a esta tendencia mundial. Durante la última década, los países de América Latina han reducido su desigualdad, aunque estos avances deben matizarse, ya que se están produciendo en algunos de los países más desiguales del mundo. Además, la velocidad y la profundidad de la reducción de la desigualdad varían de un país a otro, de modo que es demasiado pronto para hablar de una tendencia real.

Entre los países miembros del G20, las economías emergentes solían ser las más desiguales (por ejemplo Sudáfrica, Brasil, México, Rusia, Argentina, China y Turquía) mientras que los países desarrollados solían tener menores niveles de desigualdad (Francia, Alemania, Canadá, Italia, y Australia). Sin embargo, incluso esto está cambiando, y en la actualidad los niveles de desigualdad están aumentando en *todos* los países de renta alta del G20 (a excepción de Corea del Sur), mientras que en Brasil, México y Argentina la desigualdad se está reduciendo.

LA DESIGUALDAD PREOCUPA A LOS CIUDADANOS

En la actualidad, los debates sobre la desigualdad y la concentración de los ingresos y la riqueza son uno de los temas más importantes del debate político mundial. Pero no siempre ha sido así. Hace sólo unos años Anne Krueger, entonces Primera Subdirectora Gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI) declaró:¹⁷ „*Las personas pobres están desesperadas por mejorar sus condiciones materiales en términos absolutos, en lugar de avanzar en el ámbito de la distribución de los ingresos. Por lo tanto, parece mucho mejor centrarse en el empobrecimiento que en la desigualdad*“.

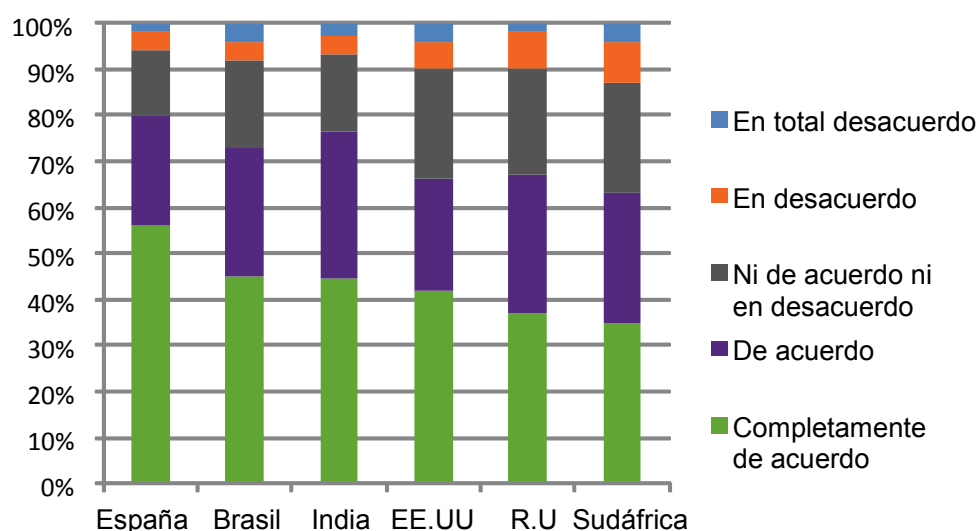
Esta visión ya no es la predominante, ¿qué es lo que ha cambiado el debate? Los datos expuestos en el capítulo anterior son parcialmente responsables de este cambio, además de ir en contra del consenso generalizado sobre la idea de que la prosperidad compartida y el crecimiento inclusivo deberían ser un objetivo de primer orden. Por el contrario, el crecimiento económico parece seguir más bien un modelo en el que “el vencedor se lo lleva todo”. Estudios recientes también indican que la desigualdad crónica retrasa el crecimiento económico a largo plazo,¹⁸ y dificulta la reducción de la pobreza.¹⁹

Las recientes investigaciones que corroboran el aumento de la desigualdad están influyendo en la opinión pública mundial. El sondeo mundial llevado a cabo por el *Pew Research Center Global Attitudes Project* indica que el aumento de la

desigualdad preocupa a los ciudadanos de todos los continentes.²⁰ En noviembre de 2013, el Foro Económico Mundial lanzó su informe *Perspectivas de la Agenda Mundial 2014*, en el que 1.592 miembros de las élites mundiales situaron las crecientes disparidades en materia de ingresos como el segundo mayor riesgo mundial de los próximos 12 a 18 meses.²¹

Una encuesta encargada recientemente por Oxfam no sólo respalda estas conclusiones, sino que además pone de manifiesto que la mayor parte de la ciudadanía considera que las leyes y normativas están concebidas para favorecer a los ricos. La encuesta, realizada en seis países (España, Brasil, India, Sudáfrica, el Reino Unido y Estados Unidos), pone de manifiesto que la mayoría de los ciudadanos (ocho de cada diez en España, por ejemplo) considera que las leyes están diseñadas para favorecer a los ricos. Del mismo modo, la mayoría de los ciudadanos estaba de acuerdo con la afirmación de que “los ricos tienen demasiada influencia en el rumbo del país” (gráfico 3).

Gráfico 3: Encuesta de Oxfam sobre las opiniones acerca de la riqueza y el poder en seis países en 2013



Fuente: Encuesta realizada por Oxfam. Se preguntó a los encuestados si estaban de acuerdo con la afirmación “Los ricos tienen demasiada influencia en el rumbo de este país”.

En los siguientes capítulos del presente informe se analizará de qué manera el aumento de la desigualdad en el seno de los países influye en el proceso político y desvirtúa las instituciones en favor de los ricos, lo cual dificulta los intentos de fortalecer la participación política y de construir sistemas políticos inclusivos. Como dice la famosa cita de Louis Brandeis, que fue Juez del Tribunal Supremo de los Estados Unidos²² “*podemos tener democracia, o podemos tener la riqueza concentrada en pocas manos, pero no podemos tener ambas*”. Si como naciones y como comunidad internacional elegimos la segunda opción, estamos aceptando que las instituciones democráticas sean más débiles, lo cual dará lugar, inevitablemente, a una mayor desigualdad económica y a todo lo que ésta acarrea. El resto del presente informe explica cómo sucedería esto y qué lecciones históricas podemos aplicar para revertir esta perjudicial tendencia.

2 LA MANIPULACIÓN DEL SISTEMA EN FAVOR DE LAS ÉLITES

Los mercados no son entes autónomos y espontáneos que funcionan según sus propias leyes naturales. En realidad, son construcciones sociales con leyes establecidas por instituciones y reguladas por gobiernos que deben rendir cuentas ante los participantes en el mercado y los ciudadanos. Cuando existe crecimiento y reducción de la desigualdad es porque las leyes que rigen los mercados actúan *en favor* de las clases medias y de los colectivos más pobres de la sociedad. Sin embargo, cuando sólo ganan los ricos, es porque las leyes se están empezando a inclinar exclusivamente en favor de sus intereses.

Oxfam lleva 70 años trabajando para combatir la pobreza y la injusticia en más de 90 países. Oxfam ha luchado contra el endeudamiento insostenible y contra los paraísos fiscales y, en el transcurso de estas experiencias, ha presenciado de primera mano cómo las personas y los colectivos ricos se apropian de las instituciones políticas para su propio engrandecimiento en detrimento del resto de la sociedad. Vivimos un nivel de desigualdad sin precedentes que pone de manifiesto que, si no se establecen controles sobre las instituciones representativas, éstas se deteriorarán aún más y las diferencias de poder entre ricos y pobres podrían perpetuarse hasta hacerse irreversibles.

La preocupación de Oxfam por el aumento de la concentración de la riqueza y por la inequidad de la representación política está avalada por sólidos datos cuantitativos. Un informe reciente presenta datos estadísticos de peso que demuestran que las preferencias políticas de los estadounidenses acaudalados están *mayoritariamente* representadas en el Gobierno del país, en comparación con aquéllas de las clases medias. Por el contrario, las preferencias de los ciudadanos más pobres *no* demuestran impacto estadístico alguno sobre la distribución del voto de sus representantes electos. Si esta tendencia se mantiene, lo más probable es que las políticas públicas reproduzcan las condiciones que están empeorando la desigualdad económica y la exclusión política.²³

¿De qué manera las leyes que regulan las economías nacionales se subordinan a los intereses de las élites? Se trata de un problema inherente a la naturaleza de la política. Como hemos visto, la influencia de los grupos acaudalados da lugar a desequilibrios en los derechos y la representación política. Como resultado, esos grupos poderosos secuestran la toma de decisiones de las funciones legislativas y regulatorias.²⁴

A continuación se exponen unos ejemplos breves que demuestran la validez de nuestro argumento en distintos contextos.

LA INTERACCIÓN ENTRE LA DESIGUALDAD Y LA MANIPULACIÓN DE LAS REGLAS POLÍTICAS

La concentración de la riqueza en manos de las élites da lugar a una influencia política indebida que, en último término, arrebató a los ciudadanos los ingresos procedentes de los recursos naturales, genera políticas fiscales injustas, fomenta las prácticas corruptas y desafía el poder normativo de los gobiernos. El conjunto de estas consecuencias empeora la rendición de cuentas y la inclusión social. Todo esto se produce en contextos diferentes. A continuación se exponen algunos estudios de caso de contextos nacionales muy distintos.

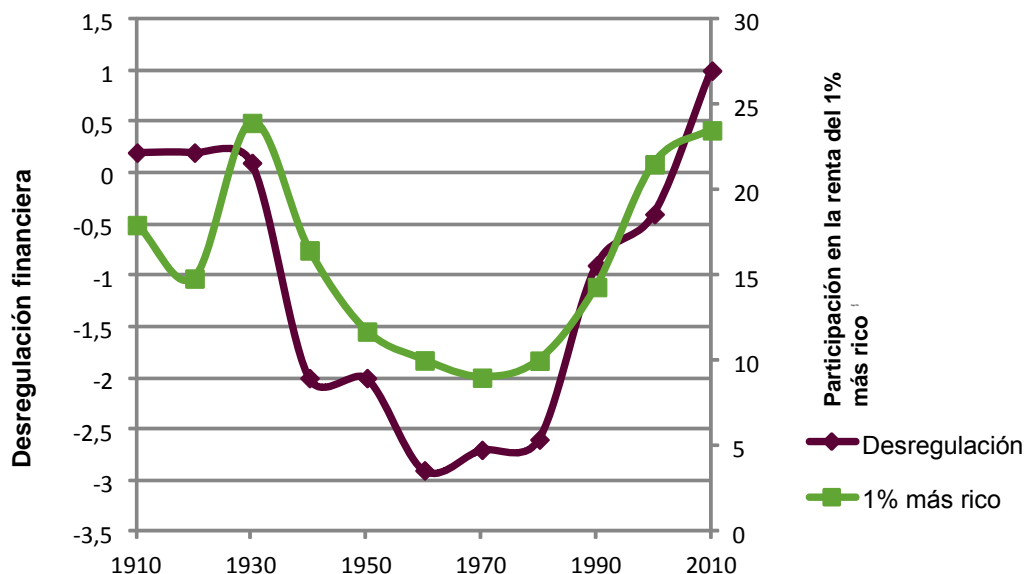
Comprar la política: cómo el dinero sesga la representación política e impulsa la desigualdad en Estados Unidos

Desde finales de la década de 1970, la escasa regulación del papel del dinero en la esfera política ha permitido que los ciudadanos acaudalados y las grandes empresas ejerzan una influencia indebida en la elaboración de políticas estatales. Un resultado pernicioso es la manipulación de las políticas públicas en favor de los intereses de las élites, que ha coincidido con una mayor concentración de riqueza en manos del 1% más rico de la población desde los inicios de la Gran Depresión.

A medida que las políticas en favor de las grandes empresas han ido ganando importancia, el poder de negociación de los sindicatos se ha desplomado y el valor real del salario mínimo y de otras medidas de protección se ha deteriorado. Ahora es más difícil que los sindicatos se organicen, y más fácil que las grandes empresas puedan rebajar los salarios y reducir las prestaciones de los trabajadores. Los grupos de interés acaudalados también han utilizado su poder económico para influir sobre los legisladores y la opinión pública, y así conseguir mantener a la baja la presión sobre las plusvalías y los tipos impositivos que gravan las rentas altas, así como para crear lagunas fiscales en favor de las grandes empresas. Dado que los tipos impositivos que gravan el capital son menores que los que gravan los ingresos, millones de trabajadores americanos medios están sujetos a unos tipos impositivos más elevados que las personas ricas.

A partir de la década de 1980, los sectores financiero y bancario inyectaron millones de dólares destinados a deshacer las normativas puestas en marcha tras la quiebra bursátil y la Gran Depresión de la década de 1930. La desregulación ha tenido dos grandes ramificaciones: por un lado, los directivos de empresas vinculadas a los sectores bancario y financiero se han hecho excepcionalmente ricos, y por otro lado ha aumentado el riesgo de los mercados mundiales, lo cual ha culminado en la crisis económica mundial que empezó en 2008. Tal y como muestra el gráfico 4, existe una correlación directa entre la desregulación financiera y la desigualdad económica en Estados Unidos.

Gráfico 4: La relación entre desregulación financiera y desigualdad en Estados Unidos



Fuente de los datos: Financial Deregulation, <http://www.nber.org/papers/w14644.pdf>; Income share - Piketty and Saez (2003, 2012)

En 2010 el Presidente Obama promulgó la ley de reforma de Wall Street y de protección del consumidor (conocida como Ley Dodd-Frank), cuyo objetivo es regular los mercados financieros y así proteger la economía de una segunda gran crisis. Sin embargo, el sector financiero se ha gastado más de mil millones de dólares en pagar a los cientos de personas que hacen incidencia política para debilitar la Ley y retrasar su plena aplicación. De hecho, en 2012 las cinco mayores asociaciones de consumidores utilizaron los servicios de veinte personas dedicadas a defender la Ley Dodd-Frank, mientras que los cinco grupos financieros más importantes enviaron a 406 personas para abogar por su derogación. A pesar de que la Ley Dodd-Frank se promulgó hace más de tres años, sólo 148 de sus 398 disposiciones se han terminado, y el sistema financiero sigue siendo tan vulnerable a las crisis como lo era en 2008.²⁵

El impacto de la austeridad en Europa: el aumento de la brecha de desigualdad

La desigualdad de ingresos iba en aumento en varios países europeos ya antes de la crisis, a pesar del elevado nivel de crecimiento económico.²⁶ Portugal y el Reino Unido ya se encontraban entre los países más desiguales de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE),²⁷ lo cual pone seriamente en duda el grado de equidad del crecimiento en estos países una vez que hayan salido totalmente de la recesión.

Con la enorme presión de los mercados financieros, se han puesto en marcha programas de austeridad en toda Europa a pesar de las masivas protestas ciudadanas. Dichas medidas, basadas en impuestos regresivos y en profundos recortes del gasto (especialmente en servicios públicos como la educación, la atención sanitaria y la protección social), ya han empezado a dismantelar los mecanismos de reducción de la desigualdad que permiten un crecimiento sostenible. Las medidas de austeridad también han tratado de debilitar los derechos laborales. Los colectivos más pobres de la sociedad han sido los más perjudicados, ya que son las personas más vulnerables quienes soportan la

responsabilidad de los excesos de las últimas décadas, a pesar de ser los menos culpables de ellos. Aunque de forma tardía, los principales defensores de la austeridad, como el FMI, están empezando a reconocer que las duras medidas de austeridad no han dado los resultados esperados en términos de crecimiento y recuperación económicos, y que de hecho han empeorado las perspectivas de crecimiento e igualdad.²⁸

Mientras tanto, el 10% más rico de la población ha visto cómo su participación en el total de ingresos ha aumentado. Los ingresos conjuntos de las diez personas más ricas de Europa superan el coste total de las medidas de estímulo aplicadas en la UE entre 2008 y 2010 (217.000 millones frente a 200.000 millones de euros).²⁹

El origen de los multimillonarios indios

En la última década el número de multimillonarios en la India ha pasado de menos de 6 a 61, de modo que en un país donde viven 1.200 millones de personas, sólo unas decenas de ellas poseen en conjunto una riqueza de aproximadamente 250.000 millones de dólares. Lo más sorprendente es la participación de esta élite minoritaria en la renta nacional, ya que el porcentaje de la riqueza nacional que poseen se ha incrementado vertiginosamente, pasando del 1,8% en 2003 al 26% en 2008 - aunque se ha reducido tras la crisis financiera mundial.³⁰

Según algunas estimaciones, la *mitad* de los multimillonarios indios han forjado su fortuna en “sectores rentistas”.³¹ Se trata de sectores cuyos beneficios dependen del acceso a recursos escasos, cuyo acceso es posible exclusivamente a través de permisos del Gobierno, y por lo tanto son susceptibles a la corrupción de los actores poderosos, y que no generan riqueza. Es el caso del sector inmobiliario, la construcción, la minería y las telecomunicaciones. De hecho, es bien sabido que la promoción inmobiliaria es el negocio más opaco de la India: se mueven enormes sumas de dinero ilegal y apenas se recaudan impuestos.³² La riqueza acumulada por las rentas es posible gracias a la acción conjunta del Gobierno y los grupos de poder, mediante la cual las normativas económicas juegan en favor de las élites.

Pese a los increíbles beneficios económicos que han obtenido unas pocas decenas de indios, la pobreza y la desigualdad siguen imperando en el país. Mientras el número de multimillonarios se ha multiplicado por diez, el gasto gubernamental dedicado a las necesidades de los colectivos más pobres y vulnerables de la sociedad sigue siendo notablemente bajo. Por ejemplo, el gasto público dedicado a la asistencia sanitaria en India sólo asciende al 1% de su PIB.³³ Recientemente el Banco Asiático de Desarrollo lanzó su *Índice de Protección Social* (que evalúa el gasto de cada país en los colectivos pobres y económicamente vulnerables), en el que la India se sitúa en el puesto 23 de los 35 países de la zona. India se encuentra en la mitad inferior de la clasificación, en la duodécima posición, incluso considerando sólo los 19 países de renta baja a media.³⁴

La corrupción y las lagunas legales hacen que los ingresos fiscales necesarios para hacer frente a la desigualdad sean demasiado reducidos o se malversen. Las fortunas amasadas por los nuevos multimillonarios indios suelen ocultarse a través de sociedades ficticias establecidas en otros países, de modo que les

resulta fácil evadir los impuestos.³⁵ Un reciente informe realizado por Oxfam India demuestra que la eliminación del impuesto de sucesiones (en 1985) y la aplicación del impuesto sobre la renta únicamente a los activos no productivos (limitación establecida en 1993, y por la cual quedan excluidos los activos financieros) ha hecho que el ratio entre los impuestos y el PIB sea bajo, y está facilitando una mayor concentración de la riqueza. La estructura impositiva india también es enormemente regresiva, y los impuestos directos como los que gravan los ingresos, los beneficios y las plusvalías sólo suponen el 37,7% del total.³⁶

Elusión fiscal y sistemas fiscales regresivos: manipulación de las leyes en Pakistán

El vínculo entre concentración de la riqueza, apropiación de los recursos y poder de las élites sobre el Gobierno, así como el aumento de la desigualdad, resultan especialmente obvios en Pakistán. El Parlamento acoge a las élites más ricas del país, que formulan leyes económicas especialmente diseñadas para favorecer sus limitados intereses, sin apenas trabajar para fortalecer las capacidades del Estado o estimular el poder económico de los millones de ciudadanos a los que teóricamente representa.

Ningún otro país ilustra mejor el problema que supone la elusión fiscal de los impuestos sobre la renta y sobre los activos. De los 10 millones de personas que deberían ser contribuyentes, sólo 2,5 millones están registrados como tales, lo cual hace que los ingresos fiscales de Pakistán estén entre los más bajos del mundo. Su ratio de impuestos en relación al PIB es el más bajo del mundo, menor incluso que el de Sierra Leona.³⁷

A pesar de que la renta media de los parlamentarios es de 900.000 dólares (el más rico posee 37 millones de dólares), muy pocos pagan impuestos. Una revisión de las asambleas provinciales y parlamentarias realizada en 2010 reveló que el 61% de los legisladores no pagaron impuestos sobre la renta el año que se presentaron a las elecciones; entre ellos se encuentran Yousaf Raza Gillani, el entonces Primer Ministro, los 25 miembros de su gabinete, y el Ministro de Finanzas Abdul Hafeez Sheikh.³⁸

Son los parlamentarios quienes crean las leyes que permiten esas lagunas y legalizan sus exenciones fiscales. Por ejemplo, una ley de la década de 1990 imposibilita que las autoridades puedan hacer preguntas sobre las transferencias monetarias desde el extranjero. Incapaz de determinar siquiera si el dinero se ha obtenido de forma legal, esta ley permite que miles de millones de rupias se ingresen desde Dubái de vuelta a Pakistán sin ningún control. Los ricos terratenientes que dominan el Parlamento también eluden pagar impuestos a través de exenciones a la agricultura, lo cual resulta especialmente penoso para la clase media pakistaní, ya que casi la mitad de la población se dedica a este sector, cuyos ingresos amplían la brecha entre ricos y pobres.

Muchos de los pakistaníes más pobres, e incluso los de clase media, no ganan lo suficiente como para tributar. Sin embargo, se les exige que paguen impuestos sobre las ventas, lo cual les supone una imposición mucho más onerosa que para los ricos, una que alimenta un sistema injusto. En relación al injusto sistema fiscal de Pakistán, el administrador tributario jubilado Riyaz Hussain Naqvi afirmó que “es un sistema de las élites, por las élites y para las

élites... se trata de un sistema asimétrico en el que los pobres subvencionan a los ricos”.³⁹

La ausencia de una auténtica base fiscal hace que el Estado tenga que apoyarse en los préstamos y la ayuda internacional. Y lo que es más importante, la falta de ingresos fiscales internos limita la inversión gubernamental en servicios básicos como la educación, la atención sanitaria y la infraestructura, lo cual impide el crecimiento de una clase media fuerte y dinámica, perpetuando así la creciente desigualdad económica y política de Pakistán.

Anti-competencia y fallos regulatorios: el hombre más rico del mundo

Unos marcos regulatorios deficientes configuran un entorno ideal para las prácticas empresariales anticompetitivas. La ausencia de competencia permite que las empresas puedan imponer unos precios desorbitados, lo cual perjudica a los consumidores y en último término produce un incremento de la desigualdad económica. Cuando las élites se aprovechan de que las autoridades antimonopolio son débiles o incompetentes, la formación de precios se asemeja a un *alquiler* del Gobierno a las grandes empresas. Si el Gobierno no actúa cuando las empresas en posición dominante impiden la competencia, tácitamente está permitiendo que éstas se apropien de unos beneficios no ganados, y con ellos una transferencia de ingresos de los sectores más desfavorecidos de la sociedad a los más ricos. Los bienes de consumo se encarecen y, si no aumentan los ingresos, la desigualdad se agrava.⁴⁰

La privatización del sector de las telecomunicaciones mexicano hace 20 años ofrece un claro ejemplo de los vínculos entre el comportamiento monopolístico, la debilidad y falta de adecuación de las instituciones jurídicas y reguladoras y la consiguiente desigualdad económica.

El mexicano Carlos Slim suele ostentar el título de la persona más rica del mundo, con una riqueza neta que según se calcula es de unos 73.000 millones de dólares. La enormidad de su fortuna se basa en haber establecido un monopolio casi total del sector mexicano de los servicios de telefonía fija y móvil, así como de los de banda ancha. Slim es Presidente y Director Ejecutivo de América Móvil, la empresa que controla casi el 80% de los servicios de línea fija y el 70% de los servicios móviles del país. Un reciente estudio de la OCDE sobre la política y la regulación de las telecomunicaciones en México concluyó que el monopolio del sector había repercutido negativamente en la economía, además de acarrear un coste constante para el bienestar de los ciudadanos, que han tenido que pagar precios inflados por las telecomunicaciones.⁴¹

El informe de la OCDE asegura que el “incesante” comportamiento monopolístico de América Móvil está facilitado por un “sistema jurídico disfuncional” que, de facto, ha sustituido el derecho y la responsabilidad del Gobierno electo de desarrollar la política económica y regular los mercados. Este sistema ha impedido la creación de un mercado de las telecomunicaciones dinámico y competitivo. De hecho, muchos de los instrumentos normativos con que cuentan la mayoría de los países de la OCDE no existen en México.⁴²

El fracaso del Estado a la hora de poner freno a ese comportamiento monopolístico acarrea enormes costes. México tiene un elevado nivel de

desigualdad, además del PIB más bajo de todos los países de la OCDE. Como demuestran el resto de países de la OCDE, un sector de las telecomunicaciones más eficiente (sobre todo en lo relativo a la banda ancha) puede desempeñar un papel muy importante a la hora de impulsar el crecimiento económico y reducir la pobreza, especialmente cuando existe una numerosa población rural, como es el caso de México. La OCDE calcula que las disfunciones del mercado derivadas del sector de las telecomunicaciones han generado una pérdida de bienestar de 129.200 millones de dólares entre 2005 y 2009, o el 1,8% del PIB cada año.

Flujos ilícitos y corrupción: desigualdad en África, un continente rico en recursos

Los nuevos descubrimientos de recursos naturales están impulsando una explosión del crecimiento económico en el África subsahariana. El PIB de los países productores de petróleo, como Guinea Ecuatorial y Angola, ha crecido a una tasa media anual de más del 10% desde el año 2000. Las exportaciones de petróleo, gas natural, metales y minerales también han apoyado el enorme crecimiento de países como Tanzania, Zambia, la República Democrática del Congo y Namibia.⁴³ No obstante, y a pesar de que varios países africanos se encuentran entre las economías del mundo con un crecimiento más rápido, sigue existiendo un predominio de la desigualdad que obstaculiza la reducción de la pobreza.⁴⁴ De hecho, se da una correlación positiva entre el nivel de recursos que exportan los países africanos y sus niveles de desigualdad (medidos por el coeficiente de Gini).⁴⁵

En los países cuyos organismos reguladores son débiles, algunas empresas también infravaloran los activos por los que tributan y pagan derechos de explotación. A medida que tanto las empresas como los particulares que participan en estas empresas extractivas se enriquecen, al igual que sus aliados políticos, las medidas para reducir la pobreza y la desigualdad reciben cada vez menos atención.

Elusión fiscal y desigualdad

Las empresas extractivas internacionales utilizan su influencia para asegurarse de que los países ricos en recursos les ofrezcan generosas subvenciones y mecanismos de elusión fiscal. Una reciente investigación de Oxfam revela que la extracción de uranio en Níger sólo aporta del 4% al 6% del presupuesto público, a pesar de ser el principal producto que exporta el país. AREVA es una gran multinacional del sector energético que ha desarrollado actividades mineras en Níger. Oxfam ha averiguado que sus dos filiales, Somaïr y Cominak, están exentas del pago de derechos, del IVA e incluso de los impuestos sobre los carburantes; además, existe una “disposición para la reconstrucción de las minas” que les permite minimizar el impuesto de sociedades si reservan el 20% de sus beneficios.⁴⁶

Fiscalidad y gasto público

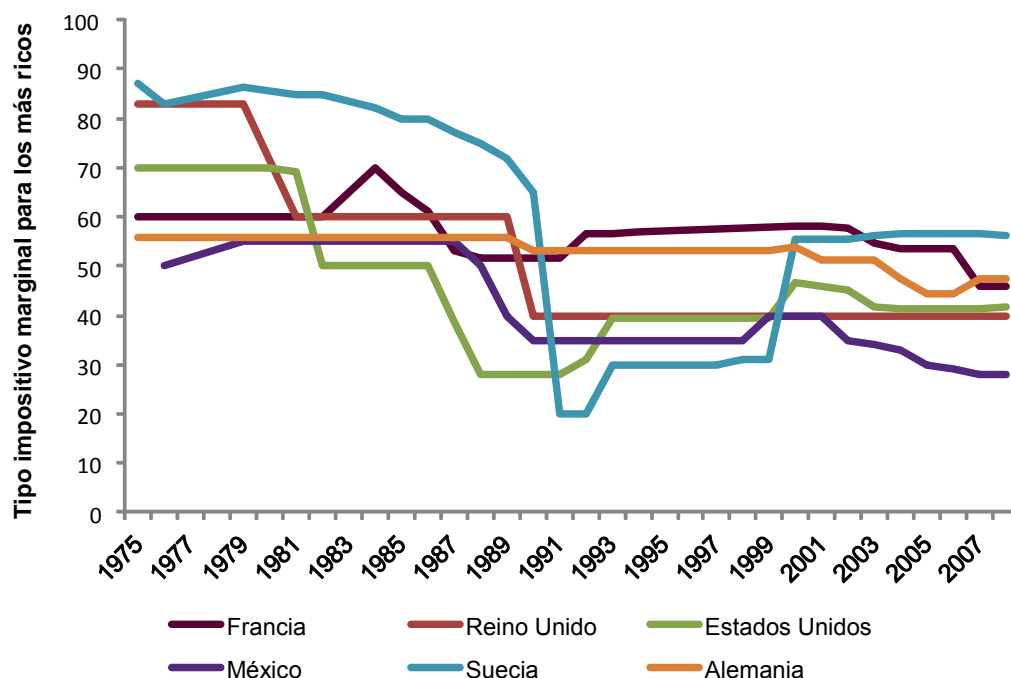
Otro mecanismo transmisor de privilegios son los cambios en las políticas fiscales en beneficio de las élites. Desde finales de la década de 1970, en 29 de los 30 países sobre los que existen datos disponibles existe un tipo impositivo marginal menor para los sectores más ricos de la sociedad.

“La riqueza de recursos debería impulsar la prosperidad en el continente, y no debilitar el crecimiento inclusivo, fomentar la corrupción y dañar el medio ambiente... En demasiadas ocasiones las industrias extractivas, con la complicidad de funcionarios gubernamentales corruptos, están robando a África su riqueza y su potencial para el gasto social. Los ciudadanos africanos tienen que recibir lo que verdaderamente les corresponde de los ingresos y regalías que las industrias extractivas pagan a sus gobiernos”

Winnie Byanyima

Directora Ejecutiva de
Oxfam Internacional

Gráfico 5: Tipos impositivos marginales máximos (en los países seleccionados)



Fuente: „Top Marginal Personal Income Tax Rates, 1975-2008”, Tax Policy Center, http://www.taxpolicycenter.org/taxfacts/Content/PDF/oced_historical_toprate.pdf. Ofrece datos de Francia, Reino Unido, Estados Unidos, México, Suecia y Alemania.

En varios países, este descenso de los tipos impositivos máximos se ha visto acompañado de un drástico incremento del porcentaje de los ingresos antes de impuestos que acumula el 1% más rico de la población. A medida que los tipos impositivos máximos empezaron a reducirse, algunos sectores comenzaron a beneficiarse de cambios legales que hicieron aumentar los ingresos de dichos sectores. *“Los factores políticos que condujeron a la reducción de los tipos impositivos máximos (como la que llevaron a cabo Reagan y Thatcher en Estados Unidos y el Reino Unido en la década de 1980) estuvieron acompañados de otros cambios legislativos que, como la desregulación, podrían ser la causa el incremento de los ingresos más altos, sin contar con el impulso que dieron al crecimiento del sector de los servicios financieros... y al de los servicios jurídicos.”*⁴⁷ Así, los miembros más ricos de la sociedad no sólo recibieron un mayor porcentaje del pastel económico, sino que tributaron menos por él.”

Las decisiones sobre el gasto público también se ven afectadas por la concentración del ingreso. El caso más notorio e infame es, probablemente, el rescate del sector financiero tras la crisis financiera mundial de 2008. En varios países, el sector financiero ha secuestrado economías enteras, en la medida en que la amenaza de ser “demasiado grande para caer” ha desviado millones de dólares hacia el sector en forma de subvenciones, y ha ejercido una influencia indebida sobre el Gobierno estadounidense (un proceso que Simon Johnson, ex economista jefe del FMI, ha calificado de “golpe de estado silencioso”)⁴⁸.

Además, los acaudalados grupos de interés a menudo desafían los intentos de crear servicios públicos de calidad o una cobertura sanitaria universal. Ese tipo de políticas se consideran una amenaza para el mantenimiento de una elevada concentración de la riqueza y del nivel de ingresos. Datos recientes de América Latina (que se analizarán en el siguiente capítulo) demuestran que la prestación

de servicios públicos reduce considerablemente la desigualdad de ingresos, pero es poco probable que esto ocurra si las personas muy ricas ejercen una influencia indebida sobre el proceso político de toma de decisiones.

Ocultos a simple vista: una red mundial de secretos bancarios

El desarrollo, durante los últimos treinta años, de una red mundial de paraísos fiscales ha acarreado profundas consecuencias para el aumento de la desigualdad económica. Así se ocultan grandes cantidades de riqueza, que en gran medida quedan libres del pago de impuestos, impidiendo que las arcas nacionales dispongan de recursos fundamentales que podrían utilizarse en beneficio de la sociedad. Un estudio estima, de forma conservadora, que la cantidad de dinero en países de baja tributación asciende a 18,5 billones de dólares,⁴⁹ cuando por ejemplo el PIB de Estados Unidos, el país más rico del mundo, es de 15,8 billones de dólares.⁵⁰ Al mismo tiempo, estas jurisdicciones con un nivel impositivo muy bajo han generado una “carrera de mínimos” que ha contribuido a reducir más y más los tipos impositivos que gravan a las empresas y la renta de los particulares más ricos.⁵¹ En 2011, aunque las exportaciones de cobre de Zambia generaron 10.000 millones de dólares, los ingresos estatales por este metal fueron de sólo 240 millones de dólares⁵² (en un país donde el 69% de la población vive con menos de 1,25 dólares al día).⁵³ Esta red de secretismo y de tipos impositivos reducidos facilita los flujos ilícitos de grandes sumas de capital procedente de los países más pobres. Se calcula que entre 2008 y 2010, los países de África subsahariana perdieron de esta manera una media de 63.400 millones de euros anuales, es decir, más del doble que la ayuda internacional que recibieron.⁵⁴

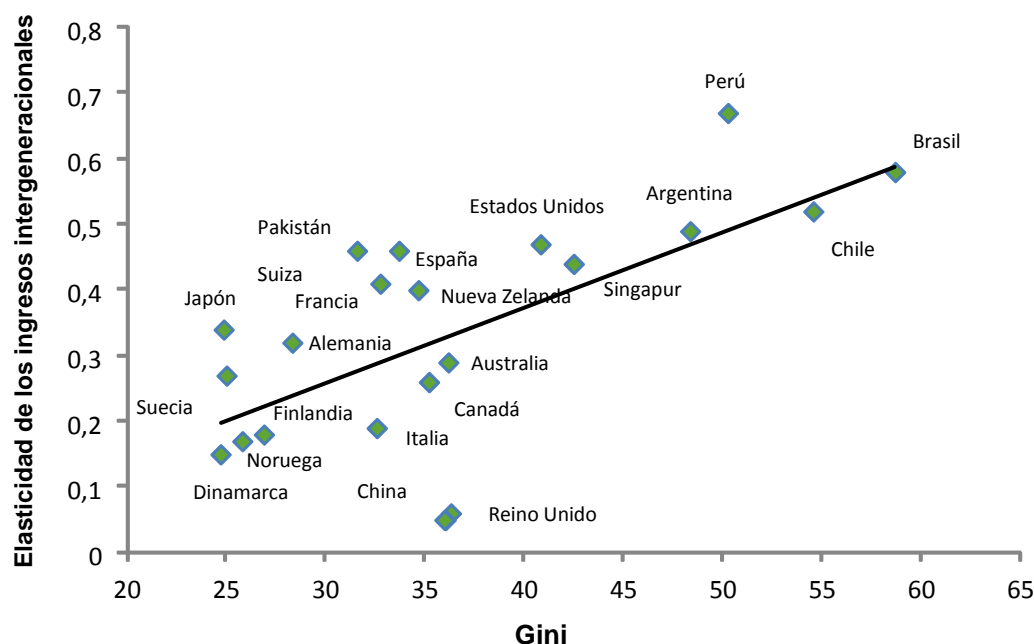
3 TRANSMISIÓN DE PRIVILEGIOS: LA PERPETUACIÓN DE LA BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES

Dinero llama dinero, y una vez que el sistema político e institucional está diseñado para favorecer a la élite, la consolidación de sus privilegios se transmite a través de diversos mecanismos. Esta “transmisión de privilegios” afecta a elementos que de otro modo deberían generar igualdad de oportunidades y protección para todos los miembros de la sociedad. Lo que en cierto modo parece y suena como una meritocracia, es en realidad el resultado de unas normas diseñadas en favor de las élites. La educación de calidad y otros servicios públicos benefician sobre todo a una minoría, que cuenta con más oportunidades para desarrollarse.

La igualdad de oportunidades es un principio fundamental en las sociedades modernas e inclusivas. Significa que los logros y resultados de una persona no deben depender de su raza, género, familia o cualquier otra característica inmutable. Existen argumentos sólidos para defender la existencia de un cierto nivel de desigualdad de ingresos en cualquier sociedad, ya que ésta puede deberse a la iniciativa, el esfuerzo y los méritos, como ya se ha expuesto; pero muy pocos se opondrían a la igualdad de oportunidades para todo el mundo. Datos recientes ponen de manifiesto que existe una estrecha correlación entre la desigualdad de ingresos y la desigualdad de oportunidades: las oportunidades que los hijos tendrán en su vida dependen en gran medida de la situación socioeconómica de sus padres.⁵⁵

En una sociedad verdaderamente igualitaria existiría un elevado grado de movilidad social, algo que no ocurre cuando el nivel de desigualdad económica es elevado. El profesor universitario Miles Corak ha relacionado el coeficiente de Gini y el grado de dependencia entre los ingresos de una persona y los de sus padres (gráfico 6). Por ejemplo en Dinamarca, uno de los países con un coeficiente Gini más bajo, sólo el 15% de los ingresos actuales de un adulto joven dependen de los ingresos de sus padres; en Perú, un país con uno de los coeficientes de Gini más elevados del mundo, dos tercios de lo que gana actualmente una persona se relacionan con lo que sus padres ganaron en el pasado. Esta relación se conoce como “la curva del Gran Gatsby”, porque como dijo F. Scott Fitzgerald, los ricos “no son como tú y yo”. Y tampoco lo son sus hijos.

Gráfico 6: Vínculo entre los ingresos de los hijos y lo que ganaron sus padres



Fuente: M Corak (2012) *Inequality from Generation to Generation: The United States in Comparison*

Estos datos ponen de manifiesto el “acaparamiento de oportunidades”, es decir, el proceso que perpetúa las desigualdades,⁵⁶ que tiene lugar cuando grupos concretos asumen el control de recursos y activos valiosos en su propio beneficio y “tratan de garantizar los beneficios que generan los recursos capturados”.⁵⁷ Puede tratarse de diferentes tipos de recursos, como el gasto público, el acceso a una educación de calidad o los empleos mejor remunerados. Incluso en países de gran movilidad social como Canadá y Dinamarca, los hijos e hijas de padres ricos tienen más posibilidades de trabajar para el mismo empleador, lo cual indica que son las buenas relaciones de la familia y no los méritos las que contribuyen a que los jóvenes accedan a empleos bien remunerados.⁵⁸

Acceso a la educación y a empleos bien remunerados

La educación es una de las herramientas más eficaces para mejorar las perspectivas en la vida de una persona. El valor añadido de la educación universitaria es su poderosa influencia en la inequidad salarial, lo cual no es malo en sí mismo, suponiendo que todos los niños tengan las mismas posibilidades de acceder a ella. Esto se convierte en un problema cuando el acceso a una buena educación universitaria depende de condiciones socioeconómicas previas que limitan las oportunidades vitales de la población pobre y benefician a los ricos, ya sea por el acceso a ayudas financieras, por una educación secundaria deficiente, por discriminación o por la limitación de las aspiraciones.

El valor añadido de la educación universitaria se traduce en diferencias salariales entre las personas con títulos universitarios y el resto de la población. Esta brecha salarial puede ser el resultado de un cambio tecnológico que beneficia principalmente a los trabajadores cualificados. Pero, al mismo tiempo, existe un cambio en las relaciones de poder entre el capital y el trabajo. Un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) muestra que entre 1989 y 2005, la

densidad sindical (que mide las afiliaciones sindicales, que representan la pertenencia a sindicatos en relación al total de la mano de obra) se redujo en los 51 países de los que existen datos,⁵⁹ y pone de manifiesto que la densidad sindical tiene una correlación negativa con la desigualdad de ingresos. La relación de poder entre los propietarios del capital y los trabajadores han cambiado drásticamente en muchos países durante las tres últimas décadas, mayoritariamente a medida que las economías han pasado de las manufacturas a los servicios, y que la globalización ha permitido la deslocalización del empleo. Esto se refleja en el descenso del porcentaje de ingresos que van a parar a los trabajadores: durante las tres últimas décadas, los sueldos, salarios y beneficios suponen un porcentaje menor de la renta nacional en prácticamente todos los países miembros de la OIT.⁶⁰

Las mujeres y la desigualdad de ingresos

Las consecuencias de un aumento rápido de la desigualdad de ingresos en cualquier sociedad no se perciben de forma aislada, sino que interactúan con otras desigualdades ya existentes, como las basadas en el género, el lugar de residencia (por ejemplo las familias rurales frente a las urbanas), la etnia y otros factores. La causa de estas desigualdades no es exclusivamente la desigualdad económica. La desigualdad de género también tiene fuertes raíces culturales, por ejemplo. Sin embargo, es cierto que estas desigualdades se agravan en sociedades con una importante inequidad económica.

Es muy habitual que, tanto en países ricos como pobres, la desigualdad de género se traduzca en que las mujeres reciban salarios menores que los de los hombres por trabajos similares. Por ejemplo en Pakistán, sólo dos tercios de los niños que deberían asistir a la escuela primaria lo hacen. No obstante, la media nacional esconde otras desigualdades: los datos desagregados revelan que el 87% de los niños que pertenecen al 20% más rico de la población van a la escuela primaria, mientras que sólo el 32% de las niñas del colectivo más pobre lo hacen. La desigualdad de ingresos refuerza los resultados negativos para las mujeres en otros ámbitos de la vida. Por ejemplo la tasa de mortalidad materna de las mujeres rurales en Pakistán casi duplica la de las mujeres que viven en zonas urbanas.⁶¹

La desigualdad en el seno de las familias está muy vinculada a la situación laboral de sus miembros. Un informe reciente muestra que el incremento del empleo femenino (y la reducción de la brecha laboral entre hombres y mujeres) reduciría la desigualdad de los ingresos familiares.⁶²

Aunque la lucha contra la desigualdad de ingresos no logrará, por sí sola, eliminar la inequidad de género, existe un vínculo entre una sociedad más igualitaria económicamente y unas relaciones de poder más igualitarias entre sus ciudadanos. En las sociedades con mayor equidad económica es posible crear un círculo virtuoso con más mujeres en puestos de responsabilidad, que así pueden garantizar que tanto las instituciones como las leyes trabajan para avanzar en el ámbito de la igualdad de género.

4 RENDICIÓN DE CUENTAS Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA: EL ANTÍDOTO CONTRA EL SECUESTRO DEL GOBIERNO POR PARTE DE LAS ÉLITES

La buena noticia es que ni el secuestro del proceso político ni la desigualdad económica son inevitables. De hecho, existen numerosos ejemplos de políticas de buena gobernanza que atenúan la influencia de las élites ricas y permiten que los recursos de la sociedad se compartan de forma más equitativa. A continuación se analizan tres de esos casos: Estados Unidos en la posguerra, Ghana y América Latina.

ESTADOS UNIDOS EN LA POSGUERRA

En un artículo en la revista *Harper's* en 1952, Frederick Lewis Allen alabó la experiencia estadounidense durante la primera mitad del S.XX con las siguientes palabras:

“A finales de siglo, Estados Unidos parecía correr el peligro de convertirse en un lugar donde los millonarios tenían cada vez más y el resto cada vez menos, y donde unos pocos financieros dominaban no sólo el aparato económico del país, sino también el aparato político.

(...) A través de una combinación de (...) revisiones de los sistemas (leyes fiscales, leyes sobre los salarios mínimos, subvenciones y garantías y normativas de diversos tipos...) derogamos la “Ley de hierro de los salarios”. Facilitamos la redistribución automática virtual de los ingresos de las personas adineradas hacia las menos adineradas...y me parece que eso es la esencia del “Gran descubrimiento estadounidense”.

En la película *Desigualdad para todos*, estrenada en 2013, el ex Secretario de Trabajo estadounidense Robert Reich responde a la pregunta de a qué país debería imitar la economía estadounidense, dado su elevado nivel de desigualdad (los 400 ciudadanos estadounidenses más ricos acumulan más riqueza que los 150 millones de estadounidenses que están entre la mitad más pobre de la población). Su sorprendente respuesta es: a Estados Unidos hace algunas décadas. Reich señala entonces a las tres décadas de crecimiento sólido y reducción de la desigualdad que siguieron a la Segunda Guerra Mundial.

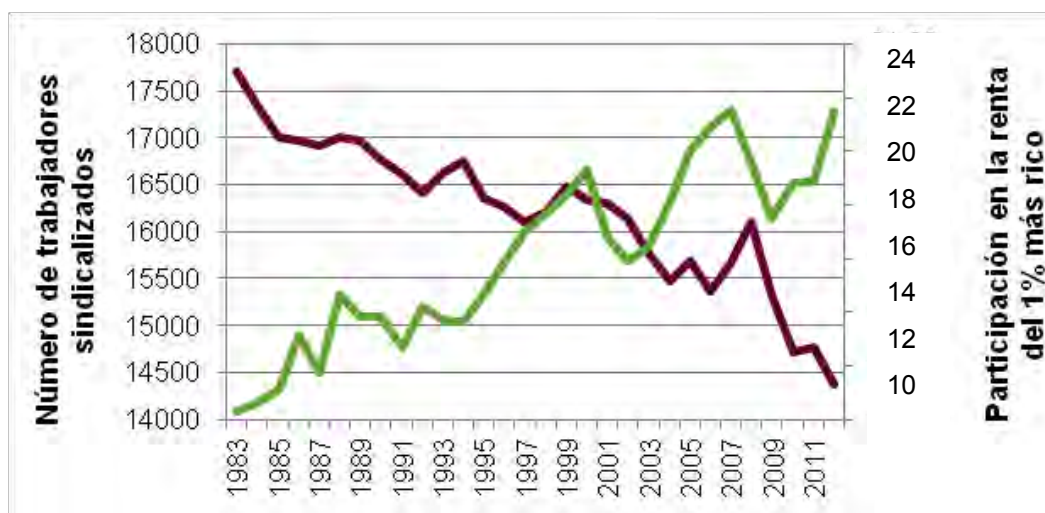
En esta etapa, los Estados Unidos crearon la mayor clase media que ha existido nunca en el mundo. Reich denomina esta época “la Gran Prosperidad”, que fue posible gracias a un acuerdo tácito que reflejaba la interdependencia entre los trabajadores, las grandes empresas y el Gobierno federal: el conocido como Tratado de Detroit.⁶³ Debido al poder económico de los consumidores de clase media, las grandes empresas reconocieron la utilidad de pagar buenos salarios, dado el aumento de los costes de vida (así como de los seguros sanitarios y las

pensiones, que hasta la década de 1950 habían sido fundamentalmente un privilegio de los directivos). Y lo que es más importante, las grandes empresas también aceptaron aumentar los salarios en base a la productividad, haciendo coincidir los intereses de los trabajadores y la patronal para garantizar tanto el incremento de la productividad como de los beneficios.

El papel del Gobierno consistía en mantener el equilibrio entre los trabajadores y las grandes empresas. Por ejemplo, ante el temor de que una bajada de los impuestos sobre las inversiones y sobre la renta hiciese aumentar la inflación, el Consejo de Asesores Económicos del Presidente John F. Kennedy editó una serie de directrices para vincular salarios y precios, a las que se adhirieron la mayoría de los sindicatos y grandes empresas. Años más tarde Walter Heller, Presidente del Consejo de Asesores Económicos de Kennedy, expresó su satisfacción por que la industria hubiera llegado a darse cuenta de que vincular los salarios a los incrementos de la productividad seguía suponiendo considerables ganancias para el capital, ya que los beneficios empresariales después de impuestos se duplicaron entre 1961 y 1966.⁶⁴

La época de la “Gran Prosperidad” impulsada por el Tratado de Detroit llegó a su fin a medida que las grandes empresas fueron acumulando poder económico para influir sobre los decisores políticos en Washington DC durante las décadas de 1970 y 1980, hasta llegar a la exclusión de los trabajadores y la lucha contra políticas en favor de la ciudadanía que afectaban a las familias trabajadoras, como por ejemplo el aumento del salario mínimo. A medida que se fueron ampliando las leyes que dificultan la organización sindical, los salarios medios se estancaron, inaugurando la tendencia hacia el aumento de la desigualdad que ha dominado los últimos treinta años.⁶⁵

Gráfico 7: Descenso de la sindicalización y aumento de la participación en la renta del 1% más rico



Fuente: Oficina de Estadística Laboral (2013) „Union affiliation data from the Current Population”; Saez & Piketty (2003) „Income Inequality in the United States, 1913–1998”, *Quarterly Journal of Economics*, 118(1), 1–39 (tablas y gráficos actualizados a 2012, septiembre de 2013).

GESTIÓN DE LOS INGRESOS EN GHANA

La reciente Ley para la gestión de las rentas del petróleo en Ghana ofrece un buen ejemplo de cómo una regulación bien formulada puede fomentar la prosperidad compartida y reducir las injerencias por parte de las élites. A pesar de la inmensa riqueza minera y petrolera del continente africano, las industrias extractivas han servido para hacer enormemente ricos a unos pocos mientras que la mayoría de la población se ha empobrecido. La experiencia ghanesa de más de cien años en la explotación de minas de oro ejemplifica cómo la mala gestión de los ingresos facilita que las élites se enriquezcan, mientras que la mayoría de la población se ve privada de sus legítimos recursos para su desarrollo y la mejora de su bienestar.

Después de que en 2009 Ghana se convirtiera en el país productor de petróleo más joven de África, los activistas de la sociedad civil trabajaron para garantizar que se habría rendición de cuentas de los ingresos derivados del petróleo, y que éstos se reinvertirían en la sociedad ghanesa. La nueva ley establece mecanismos para la recaudación y la distribución de estos ingresos, incluyendo mandatos específicos sobre el porcentaje de ellos que debe dedicarse al presupuesto anual, cuánto a las generaciones futuras y cuánto a épocas de vacas flacas. También exige que el Gobierno haga pública la información sobre los ingresos procedentes de las empresas petroleras, y que trimestralmente el Ministerio de Hacienda haga cuadrar ingresos y gastos para su revisión pública. En 2011, los ingresos del petróleo aportaron el 4% del gasto gubernamental, y en su mayoría se destinaron a la infraestructura vial, el fortalecimiento de capacidades de los sectores del petróleo y el gas, la devolución de préstamos y la financiación de subvenciones para fertilizantes.

La ley también exigía la creación de un Comité de Interés Público y Rendición de Cuentas, que vehicula el debate público sobre el destino de esos ingresos. El Comité también es responsable de supervisar y evaluar el cumplimiento de la ley por parte del Gobierno y de las instituciones relacionadas, así como de llevar a cabo una evaluación independiente de los ingresos recaudados. Por supuesto, todavía existen desafíos en relación al fortalecimiento de las capacidades de la sociedad civil para que sea capaz de supervisar con eficacia la producción de petróleo y así determinar la parte que debe corresponderle al Gobierno.⁶⁶ No obstante, si estos ingresos se distribuyesen de forma equitativa, podrían contribuir a financiar la asistencia sanitaria universal en Ghana, y servir para aumentar la financiación de la agricultura y la producción alimentaria.⁶⁷

POLÍTICA FISCAL Y GASTO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

El caso de América Latina mantiene viva la esperanza de que la tendencia mundial hacia el incremento de la desigualdad puede revertirse. A pesar de que históricamente ha sido la región más desigual del mundo, es la única que ha conseguido reducir la inequidad en la pasada década. Los gobiernos de los países donde ha disminuido la desigualdad han aumentado sus ingresos fiscales y están incrementando el gasto en políticas de protección social y de reducción de la pobreza. Esta tendencia está vinculada a la transición que ha

experimentado la zona, cuyos gobiernos han pasado de golpes de estado militares y dictaduras durante la época de la Guerra Fría hacia un fortalecimiento de las prácticas democráticas. No obstante, a pesar de estos avances, los regímenes fiscales latinoamericanos continúan siendo regresivos y su recaudación fiscal como porcentaje del PIB sigue sin ser suficiente. Y siguen permitiéndose unos niveles de evasión fiscal inaceptables. Para seguir luchando contra la tradicional desigualdad de la región, es necesario combatir estas deficiencias.

La región está lejos de alcanzar su plena capacidad recaudatoria. No obstante, el reciente aumento de la recaudación fiscal en América Latina ha sido el más rápido del mundo, y se ha traducido en un aumento del gasto destinado a la reducción de la desigualdad.⁶⁸ Por ejemplo, entre 2002 y 2011 la desigualdad de ingresos ha disminuido en 14 de los 17 países de los que hay datos comparables.⁶⁹ En este periodo, alrededor de 50 millones de personas se han incorporado a las clases medias, de modo que por primera vez en la historia de este continente hay más personas de clase media que viviendo en la pobreza.⁷⁰

La reducción de la desigualdad de ingresos en América Latina es el resultado de una adecuada combinación de políticas gubernamentales dirigidas a los pobres gracias al aumento del gasto público social. Entre esta combinación de políticas se encuentran:

- En algunos casos, como en Brasil, el uso de fiscalidad progresiva a través de impuestos directos o impuestos sobre la renta. No obstante, la fiscalidad progresiva está aún infrautilizada en los países de la región, tanto en su función redistributiva como en su vertiente generadora de ingresos.
- Aumento del gasto en sanidad y educación (sobre todo primaria y secundaria), gracias a lo cual muchas de las personas más pobres de la sociedad han podido acceder a servicios sociales gratuitos sin tener que endeudarse para pagarlos;
- Programas a gran escala de transferencias condicionales de efectivo: concesión de ayudas monetarias directas, sujetas a ciertas condiciones, a millones de familias afectadas por la pobreza y la escasez;
- Aumentos del salario mínimo y de las oportunidades de empleo, que han garantizado la estabilidad de los medios de vida de millones de personas.

Según algunos cálculos, el gasto social como porcentaje del PIB en los países latinoamericanos se ha incrementado un 66% en los últimos veinte años.⁷¹ El impacto es muy visible, dado que no hace tanto esta región tenía uno de los niveles de gasto público más bajos del mundo. El incremento del gasto en salud y educación es lo que ha tenido un mayor impacto en la reducción de la desigualdad.⁷²

Desde que empezara el nuevo siglo, Brasil ha alcanzado grandes logros en cuanto a la reducción de la desigualdad; el coeficiente de Gini se redujo alrededor de un 10% entre 2001 y 2011,⁷³ en parte por el incremento del gasto público social, la especial atención hacia el gasto público en salud y educación, un amplio programa de transferencias de efectivo condicionales (*Bolsa Família*), y un rápido aumento del salario mínimo, que ha aumentado en más de un 50% en términos reales desde 2003.

El incremento del gasto público y la reducción de la desigualdad están estrechamente vinculados a la existencia de gobiernos más transparentes y representativos. Muchos países de la zona han aumentado sus prácticas democráticas. Los partidos compiten por el electorado cada vez con mayor regularidad,⁷⁴ por ejemplo a través de medidas para reducir la brecha salarial. La democracia aún es frágil y la desigualdad todavía muy elevada, pero la tendencia de los últimos años pone de manifiesto que las enormes desigualdades en los ingresos, un problema que se consideraba irresoluble, en realidad puede abordarse a través de intervenciones políticas.

5 CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

La enorme y creciente concentración de ingresos y riqueza que están experimentando muchos países supone una amenaza mundial para las sociedades estables e inclusivas por una razón muy simple: una distribución desequilibrada de la riqueza desvirtúa las instituciones y debilita el contrato social entre las instituciones y el Estado. Los controles y contrapesos establecidos para garantizar que se escucha la voz de la mayoría de la población tienden a debilitarse. La concentración de los ingresos y la riqueza obstaculiza la materialización efectiva de la igualdad de derechos y oportunidades, ya que dificulta la representación política de los colectivos desfavorecidos a costa de beneficiar a los sectores acaudalados. No es la primera vez que ocurre y, si no tenemos en cuenta las preocupantes tendencias analizadas en el presente informe, puede ocurrir de nuevo.

Algunas de las personas que pertenecen al 1% más rico de la población reconocen que es necesario reducir estas desigualdades. Es el caso de Bill Gross, fundador de PIMCO (una empresa internacional de gestión de inversiones), quien recientemente declaró que quienes forman parte de ese 1% “deberían estar dispuestos a apoyar un aumento de los impuestos sobre la participación diferida, y desde luego un reajuste de las plusvalías para adaptarlas a los actuales tipos marginales del impuesto sobre la renta.”⁷⁵ Y Warren Buffett (un magnate de los negocios estadounidense) afirmó que nunca debería pagar un tipo impositivo inferior al de la persona que limpia su oficina.⁷⁶ El aumento de la desigualdad, una tendencia que no ha dejado de crecer en los últimos 30 años, debe revertirse.

RECOMENDACIONES

Las personas que participan en el Foro Económico Mundial de Davos tienen en sus manos el poder de revertir el rápido incremento de la desigualdad. Oxfam hace un llamamiento para que se comprometan a:

- No utilizar paraísos fiscales para evadir impuestos ni en sus propios países ni en otros países en los que invierten y operan;
- No utilizar su riqueza económica para obtener favores políticos que supongan un menoscabo de la voluntad política de sus conciudadanos;
- Hacer públicas todas las inversiones de las que sean beneficiarios efectivos;
- Respaldar una fiscalidad progresiva sobre la riqueza y los ingresos;
- Exigir a los gobiernos que utilicen su recaudación fiscal para proporcionar a los ciudadanos sanidad, educación y protección social universales;
- Reclamar que todas las empresas que poseen o controlan ofrezcan un salario digno a sus trabajadores;
- Exigir a otras élites económicas que también se adhieran a estos compromisos.

En el marco de los objetivos de desarrollo posterior a 2015, Oxfam reclama que un objetivo principal sea:

- La eliminación de la desigualdad económica extrema como objetivo mundial en todos los países. Este objetivo debería incorporar una supervisión coherente de la participación en la riqueza del 1% más rico de la población en todos los países.

Oxfam ha realizado también recomendaciones políticas con el objetivo de fortalecer la representación política de las clases media y baja, para así alcanzar una mayor igualdad. Éstas políticas recomendadas incluyen:

- Una mayor regulación de los mercados; y
- Poner freno a la capacidad de la población rica para influir en los procesos políticos y en las políticas que mejor responden a sus intereses.

La combinación concreta de las políticas necesarias para revertir el aumento de las desigualdades económicas debe adaptarse a los diferentes contextos nacionales. No obstante, el ejemplo de los países desarrollados y en desarrollo que han conseguido reducir la desigualdad económica nos ofrece algunos puntos de partida, entre los que destacan:

- La adopción de medidas firmes contra el secreto bancario y la evasión fiscal;
- Las transferencias redistributivas y el fortalecimiento de los mecanismos de protección social;
- La inversión en el acceso universal a la atención sanitaria y la educación;
- La fiscalidad progresiva;
- El fortalecimiento de los umbrales salariales y de los derechos de los trabajadores.
- La eliminación de las barreras a la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres.

NOTAS

- 1 **Credit Suisse** (2013) "Global Wealth Report 2013", Zurich: Credit Suisse.
<https://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/?fileID=BCDB1364-A105-0560-1332EC9100FF5C83> Y "The World's Billionaires", *Forbes* (consultado el 16 de diciembre de 2013) <http://www.forbes.com/billionaires/list/>
- 2 **Kroll, L.** (2013) "La lista de multimillonarios en 2013: datos y cifras", *Forbes*, 4 de marzo <http://www.forbes.com/sites/luisakroll/2013/03/04/inside-the-2013-billionaires-list-facts-and-figures/>
- 3 **Shell, A. y Hjelmgaard, K.** (2013) "Dow tops 16,000, but investors get acrophobic", *USA Today* 18 de noviembre. <http://www.usatoday.com/story/money/markets/2013/11/18/stocks-monday/3624335/>
- 4 El cálculo se basa en la información del informe de Credit Suisse op cit. El total de riqueza asciende a 240,8 billones de dólares. El porcentaje de riqueza en manos de la mitad más pobre de la población es del 0,71%, mientras que el del 1% más rico es del 46% (110 billones de dólares).
- 5 **Saez, E.** (2013) "Striking it Richer: The Evolution of Top Incomes in the United States (updated with 2012 preliminary estimates)", Berkeley: University of California, Department of Economics. <http://elsa.berkeley.edu/~saez/saez-UStopincomes-2012.pdf> and The World Top Incomes Database. <http://topincomes.g-mond.parisschoolofeconomics.eu/>
- 6 **Saez, E.** (2013) *Ibid.*
- 7 Calculado utilizando el porcentaje de ingresos del 1% más rico sin contar con las plusvalías que aparece en la World Top Incomes Database. <http://topincomes.g-mond.parisschoolofeconomics.eu/>
- 8 283.200 millones de dólares en total, equivalente a 217.300 millones de euros (a fecha de julio de 2013). El total de las medidas de estímulo de la UE en el periodo EU 2008-10 ascendió a 200.000 millones de euros, como se indica en la nota 5. "Today's ranking of the world's richest people", (2013) *Bloomberg*, 12 de julio. <http://www.bloomberg.com/billionaires/2013-07-12/aaa>
- 9 The World Top Incomes Database. <http://topincomes.g-mond.parisschoolofeconomics.eu/>
- 10 En algunos casos el punto de partida era una base muy baja. En Mauricio y Francia el incremento es inferior al 10%.
- 11 **Saez, E.**, op. cit.
- 12 <http://www.oxfam.org/es/eu/pressroom/pressrelease/2013-05-22/miles-de-millones-de-dinero-privado-escondidos-en-paraisos-fiscales>
- 13 Calculado con los datos de **B. Milanovic** (2013) "All the Ginis Dataset" actualizado en junio de 2013. <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/0,,contentMDK:22301380~pagePK:64214825~piPK:64214943~theSitePK:469382,00.html>
- 14 *Ibid.*
- 15 Credit Suisse, op. cit.
- 16 **B. Milanovic** (2012) *The Haves and the Have-Nots: A Brief and Idiosyncratic History of Global Inequality*, New York: Basic Books.
- 17 **A. Krueger** (2002) "Supporting Globalization: Remarks at the 2002 Eisenhower National Security Conference on National Security for the 21st Century - Anticipating Challenges, Seizing Opportunities, Building Capabilities", <http://www.imf.org/external/np/speeches/2002/092602a.htm>
- 18 **A. Berg & J. Ostry** (2011) "Inequality and Unsustainable Growth: Two Sides of the Same Coin?" Washington, D.C.: IMF Staff Discussion Note. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2011/sdn1108.pdf>
- 19 **M. Ravallion** (2005) "Inequality is Bad For the Poor", World Bank Policy Research Working Paper 3677, Washington, D.C.: Development Research Group, World Bank. http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSCContentServer/WDSP/IB/2005/08/04/000016406_20050804140846/Rendered/PDF/wps3677.pdf
- 20 **R. Wike** (2013) "The global consensus: Inequality is a major problem", Fact Tank, 15 November. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/11/15/the-global-consensus-inequality-is-a-major-problem/>
- 21 **Foro Económico Mundial** (2014) "Perspectivas de la agenda mundial 2014", Ginebra: Foro Económico Mundial http://www3.weforum.org/docs/WEF_GAC_GlobalAgendaOutlook_2014.pdf
- 22 <http://www.brandeis.edu/legacyfund/bio.html>
- 23 **L. Bartels** (2005) "Economic Inequality and Political Representation", Working Paper August 2005. <http://www.princeton.edu/~bartels/economic.pdf>
- 24 Aparecen otros ejemplos en **Acemoglu and Robinson** (2012) *Why Nations Fail: The Origins of*

- 25 G. Rivlin (2013) „How Wall Street Defanged Dodd-Frank“ The Nation, 30 de abril. <http://www.thenation.com/article/174113/how-wall-street-defanged-dodd-frank#>
- 26 K.B. Fredriksen (2012) „Income Inequality in the European Union“, OECD Economics Department Working Papers, No. 952, pág.11. <http://dx.doi.org/10.1787/5k9bdt47q5zt-en>
- 27 OECD (2013) „Crisis squeezes income and puts pressure on inequality and poverty“, Paris: OECD. <http://www.oecd.org/els/soc/OECD2013-Inequality-and-Poverty-8p.pdf>. En relación a la desigualdad de los ingresos netos, sólo Israel, Estados Unidos, Turquía, México y Chile son más desiguales que el Reino Unido y Portugal.
- 28 L. Ball et al (2013) „The Distributional Effects of Fiscal Consolidation“, IMF working paper 13/151, Washington, D.C.: IMF. <http://www.imf.org/external/pubs/cat/longres.aspx?sk=40699>
- 29 Un total de 283.200 millones de dólares, equivalente a 217.300 millones de euros (a fecha de julio de 2013). El total de las medidas de estímulo de la UE en el periodo 2008-10 ascendió a 200.000 millones de euros, como se indica en la nota 5. „Today's ranking of the world's richest people“, (2013) Bloomberg, 12 de julio. <http://www.bloomberg.com/billionaires/2013-07-12/aaa>
- 30 M. Walton & A. Gandhi (2012) „Where Do India's Billionaires Get Their Wealth?“, Economic & Political Weekly, vol xlvii n° 40, 6 de octubre. <http://www.michaelwalton.info/wp-content/uploads/2012/10/Where-Do-Indias-Billionaires-Get-Their-Wealth-Aditi-Walton.pdf>
- 31 J. Crabtree (2012) „India's billionaires club“, Financial Times, 16 de noviembre. <http://www.ft.com/intl/cms/s/2/be255dd2-2eb6-11e2-9b98-00144feabdc0.html#axzz2n6dz3E3o>
- 32 Ibid.
- 33 Indicadores de Desarrollo Mundial: sistemas sanitarios <http://wdi.worldbank.org/table/2.15>
- 34 Banco Asiático de Desarrollo „The Social Protection Index: Assessing Results for Asia and the Pacific“, Filipinas: Banco Asiático de Desarrollo. <http://www.adb.org/publications/social-protection-index-assessing-results-asia-and-pacific>
- 35 R. Sarin (2013) „India Says It Will Investigate Offshore Leaks Revelations“, The International Consortium of Investigative Journalists, 12 de abril. <http://www.icij.org/offshore/india-says-it-will-investigate-offshore-leaks-revelations>
- 36 P. Prakash (2013) „Property Taxes Across G20 Countries: Can India Get it Right?“, Oxfam India Working Paper, India: Oxfam India. <http://www.oxfamindia.org/sites/default/files/Working%20paper%202015.pdf>
- 37 U. Cheema (2012) „Representation without Taxation! An analysis of MPs' income tax returns for 2011“, Islamabad: Centre for Peace and Development Initiatives / Centre for Investigative Reporting in Pakistan. <http://www.cirp.pk/Electronic%20Copy.pdf> and <http://tribune.com.pk/story/478812/report-unmasks-tax-evasion-among-pakistan-leaders/>
- 38 Ibid.
- 39 S. Tavernise (2010) „Pakistan's Elite Pay Few Taxes, Widening Gap“, The New York Times, 18 de julio. http://www.nytimes.com/2010/07/19/world/asia/19taxes.html?pagewanted=all&_r=0
- 40 J. Stiglitz (2012) The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future, New York: W.W. Norton.
- 41 OCDE (2012) „Estudio de la OCDE sobre políticas y regulación de telecomunicaciones en México“, OCDE Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264060111-en>
- 42 Ibid. pág. 114.
- 43 Africa Progress Panel (2013) „Africa Progress Report 2013 - Equity in Extractives: Stewarding Africa's Natural Resources for All“, Ginebra: Africa Progress Panel. http://www.africaprogresspanel.org/wp-content/uploads/2013/08/2013_APR_Equity_in_Extractives_25062013_ENG_HR.pdf
- 44 Banco Mundial (2013) „Africa's Pulse“, Office of the Chief Economist for the Africa Region, Vol. 8, octubre. http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/Africa/Report/Africas-Pulse-brochure_Vol8.pdf
- 45 Con datos sobre Sudáfrica, Tanzania, Zambia, Zimbabue, Angola, la República Democrática del Congo, Lesoto, Malaui, Mozambique, Namibia, Seychelles y Suazilandia
- 46 Oxfam (2013) „Niger: A Qui Profite l'Uranium? L'enjeu de la renegotiation de contrats miniers d'AREVA“. http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/niger_renegociations_areva_note_oxfam-rotab.pdf
- 47 F. Alvaredo, A. Atkinson, T. Piketty, and E. Saez (2013) „The Top 1 Percent in International and Historical Perspective“, Journal of Economic Perspectives, 27(3): 3-20. <http://elsa.berkeley.edu/~saez/alvaredo-atkinson-piketty-saezJEP13top1percent.pdf>
- 48 S. Johnson (2009) „The Quiet Coup“, The Atlantic, 1 de mayo. <http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2009/05/the-quiet-coup/307364/>
- 49 <http://www.oxfam.org/es/eu/pressroom/pressrelease/2013-05-22/miles-de-millones-de-dinero-privado-escondidos-en-paraisos-fiscales>
- 50 Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial <http://wdi.worldbank.org/table/1.1>
- 51 Shaxson, N, Christiansen, J and Mathiason, N, Op. Cit.

- 52 Africa Progress Panel ,Op. Cit.
- 53 http://www.unicef.org/infobycountry/zambia_statistics.html
- 54 Africa Progress Panel, Op. Cit., pág. 66.
- 55 T.M. Smeeding, R. Erikson & M. Jantti (eds), (2011) *Persistence, Privilege, and Parenting: The Comparative Study of Intergenerational Mobility*, New York: Russell Sage Foundation.
- 56 Afirma que “se produce un acaparamiento de oportunidades cuando los miembros de una red establecida acceden a un recurso valioso, renovable y objeto de monopolio, que apoya las actividades de dicha red y que se acrecienta a través de la forma de actuar de dicha red. Los miembros de la esta red suelen preservar su acceso al recurso en cuestión, de modo que generan una serie de pensamientos y prácticas que sirven para mantener su control sobre el mismo” en C. Tilly (1999) *Durable Inequality*, Berkeley: University of California Press.
- 57 Ibid
- 58 P Bingley, M Corak and N Westergaard-Nielsen (2011) “The Intergenerational Transmission of Employers in Canada and Denmark” <http://ftp.iza.org/dp5593.pdf>
- 59 Organización Internacional del Trabajo/Instituto Internacional de Estudios Laborales (2008) “Informe sobre el trabajo en el mundo 2008: desigualdades de renta en la era de la globalización financiera”, Ginebra: OIT. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_100354.pdf
- 60 OCDE (2012) “Previsiones de empleo”, <http://www.oecd.org/employment/emp/oecdemploymentoutlook-downloadableeditions1989-2011.htm>
- 61 National Institute of Population Studies (2008) “Pakistan Demographic and Health Survey 2006-2007”, Islamabad, Pakistan & Calverton, Maryland US: National Institute of Population Studies (Pakistan) & Macro International Inc. (US). <http://www.measuredhs.com/pubs/pdf/FR200/FR200.pdf>
- 62 S Harkness (2012) *The Contribution of Women’s Employment and Earnings to Household Income Inequality: A Cross-Country Analysis*
- 63 Freeland Op. Cit.
- 64 T. Noah (2012) *The Great Divergence: America’s Growing Inequality Crisis and What We Can Do About It*, New York: Bloomsbury Press.
- 65 Ibid., pág. 128.
- 66 E. Dovi (2013) “Ghana’s „new path” for handling oil revenue”, *Africa Renewal*, January. <http://www.un.org/africarenewal/magazine/january-2013/ghana-s-„new-path”-handling-oil-revenue>.
- 67 P. Apoya and A. Marriott (2011) “Achieving a Shared Goal: Free Universal Health Care in Ghana”, Oxford: Oxfam. <http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/rr-achieving-shared-goal-healthcare-ghana-090311-en.pdf>
- 68 Banco Interamericano de Desarrollo (2013) *Recaudar no basta: los ingresos como instrumento de desarrollo* New York: Palgrave Macmillan. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=37768311>
- 69 N. Lustig, L. Lopez-Calva & E. Ortiz-Juarez (2013) “Deconstructing the Decline of Inequality in Latin America”, Tulane University working paper series WP 1314. <http://econ.tulane.edu/RePEc/pdf/tul1314.pdf>
- 70 Banco Mundial (2012) “Shifting gears to accelerate prosperity in Latin America and the Caribbean”, Washington, D.C.: World Bank. <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/PLB%20Shared%20Prosperity%20FINAL.pdf>
- 71 CEPAL (2012) “Panorama social de América Latina”, Santiago: publicaciones de Naciones Unidas. http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/49398/2012-960-PSI_WEB.pdf
- 72 N. Lustig (2013) “The impact of taxes and social spending on inequality and poverty in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, Peru and Uruguay: An overview”, Tulane University, <http://econ.tulane.edu/RePEc/pdf/tul1313.pdf>
- 73 World Bank (2012) “Shifting gears to accelerate prosperity in Latin America and the Caribbean”, Washington, D.C.: World Bank, <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/PLB%20Shared%20Prosperity%20FINAL.pdf>
- 74 E. Huber and J. Stephens (2012) *Democracy and the Left: Social Policy and Inequality in Latin America*, Chicago: University Of Chicago Press.
- 75 S. Forgione and J. Ablan (2013) “PIMCO’s Gross urges „privileged 1%” to pay more tax”, 31 de octubre, Reuters. <http://www.reuters.com/article/2013/10/31/us-funds-investing-pimco-idUSBRE99U0LM20131031>
- 76 “Buffett decries his tax rate as less than cleaning ladies”, (2010) *The Australian*, 7 de octubre. <http://www.theaustralian.com.au/business/buffett-decries-his-tax-rate-as-less-than-cleaning-ladys/story-e6frg8zx-1225935122225>

© Oxfam Internacional, enero de 2014

Este document ha sido escrito por Ricardo Fuentes-Nieva y Nick Galasso. Oxfam agradece la colaboración de Natalia Alonso, Ana Arendar, Teresa Cavero, Anna Coryndon, Kimberly Pfeifer y Max Lawson en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-544-9 en enero de 2014.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam México (www.oxfamMexico.org)

Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

